



NUEVAS ARMAS⁺ CONTRA LA ÉTICA⁺ Y LAS PERSONAS⁺

Drones armados y drones autónomos

Autoría: Joaquín Rodríguez, Xavi Mojal, Tica Font, Pere Brunet



RESUMEN EJECUTIVO

Las acciones militares y "de seguridad" con sistemas militares robóticos y drones armados han cambiado radicalmente los escenarios de guerra, que han pasado de concentrarse en objetivos militares y estratégicos a ataques que pueden afectar gravemente la población civil no involucrada. Los ataques con drones armados a menudo no salen en los periódicos, pero muestran un ritmo de crecimiento continuado los últimos años. Son ataques que **acaban matando personas civiles, además de perpetrar ejecuciones sumarias y extrajudiciales** de personas supuestamente terroristas. Últimamente, además, los drones militares están evolucionando para poder incorporar sistemas autónomos de decisión. **Esta escalada hacia los sistemas armados autónomos es ética y jurídicamente inaceptable, porque delegar en una máquina las decisiones de matar va en contra de la dignidad humana y de los derechos de las personas.**

El nuevo negocio armamentístico

Los sistemas militares robóticos, y en particular los drones, han conseguido abaratar drásticamente las operaciones militares mientras han incrementado significativamente el **volumen de negocio** del sector industrial militar. El sector de las empresas que fabrican y exportan drones militares y el instrumental de alta tecnología que se utiliza en las guerras modernas se encuentra en pleno auge.

Los sistemas de **vigilancia de fronteras** son otro tipo de sistemas que han sido diseñados específicamente para vigilar (y en su caso, atacar) personas civiles. Los sistemas de vigilancia y control armado con drones se están utilizando, entre otros países, en Israel, Corea del Sur, Estados Unidos y Europa (Frontex).

La geografía de los drones militares

Los drones militares se **fabrican mayoritariamente en Estados Unidos, Israel, Rusia, China y Europa**. Estados Unidos es claramente el líder mundial en creación y fabricación de sistemas militares robóticos, drones militares y drones armados. Las tablas del informe muestran el estado actual en cuanto a estos sistemas militares. En Estados Unidos, Israel, Rusia y China se trabaja activamente en el desarrollo de sistemas de armas que permitan un grado significativo de autonomía, sobre todo en el caso de los drones que rondan y en el de los enjambres de drones. Las **grandes empresas exportadoras** se encuentran en **Estados Unidos, Israel, Rusia y China**. Este informe nos abre la vía para saber quién son los grandes actores (países y empresas) en este campo.

La primera oleada de drones vino de la mano de Estados Unidos, seguidos por Israel, Rusia y China. Después ha empezado la investigación y producción por parte de algunos otros países entre los que destacan Turquía e Irán, que han decidido impulsar con éxito la investigación y producción doméstica forzadas por el contexto internacional –relaciones complicadas de Turquía con la OTAN,



o el embargo en Irán-. Estos dos países los utilizan internamente o en varios conflictos de Oriente Medio.

Los **países fabricantes** incluyen Alemania, Austria, Bielorrusia, Brasil, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos, Francia, Hungría, India, Irán, Israel, Italia, Letonia, México, Nigeria, Pakistán, Polonia, Reino Unido, Rusia, Serbia, Suecia, Noruega, Turquía, China, Ucrania. Los **países usuarios** incluyen estos países y además Canadá, Azerbaiyán, Chile, Brasil, Grecia, Tailandia, Filipinas, Vietnam, Zambia, Ucrania, Kazajistán, Qatar, Líbano, Australia, Afganistán, Indonesia, Egipto, Letonia, Holanda, República Checa, Japón, Bélgica, Uzbekistán, Jordania, Emiratos Árabes, Argelia, Arabia Saudí e Irak entre otros.

Las guerras sin riesgo

El **doble uso** es una característica inherente a las tecnologías militares, y por supuesto a los drones, que hace referencia a la convertibilidad de la aplicación civil a la militar de un producto o componente. El doble uso complica la regulación o prohibición de drones, que combinado con sus ventajas para los Estados –y grupos no estatales–, han facilitado su **proliferación**. Muchos estados tienen posturas oficiales aún poco definidas, pero a la práctica deciden optar por el uso de sistemas militares robóticos y drones militares por razones de competitividad: "si lo hacen los otros lo tenemos que hacer nosotros, para no quedarnos atrás".

La percepción de la **posibilidad de hacer guerras sin riesgo** puede hacer prevalecer las soluciones militares por encima de las políticas, **bajando los umbrales para iniciar acciones militares**. La inteligencia artificial hará más fácil pensar en **guerras a distancia más abstractas**, lo que puede llevar a más acciones militares y a una **escalada incontrolada de los conflictos**.

Falacias y falsos mensajes

A lo largo de la última década se ha ido construyendo una **falsa narrativa sobre las bondades de la inteligencia artificial** que tiene tendencia a ignorar todos aquellos aspectos que los expertos y académicos están expresando. De hecho, los sistemas militares robóticos con autonomía constructiva **tienen comportamientos no explicables**, con una **probabilidad garantizada de error que es significativa** y no pequeña. Esto los hace esencialmente no aptos en situaciones donde **los errores serán vidas humanas** y donde se hará difícil la rendición de cuentas.

El peligro de la autonomía que está viniendo

Los drones que rondan y los enjambres de drones pueden fácilmente incorporar sistemas autónomos de decisión, son económicos, se encuentran al alcance de un gran número de países, y pueden por lo tanto cambiar el mapa geopolítico de los conflictos armados. **La incorporación de la autonomía constructiva a los sistemas militares robóticos y a los drones que rondan**, y el desarrollo de nuevos **enjambres de drones** es algo que cambiará con toda probabilidad los escenarios de guerra.

Los sistemas de armas autónomas nos sitúan en un escenario de deshumanización. Es cierto que los humanos somos falibles, pero esta es la característica de la condición humana. **Delegar en una máquina la decisión de matar va en contra de la dignidad humana y de los derechos de las personas**. El problema ético aparece cuando los sistemas militares dejan de ser operados por personas y ejecutan sus tareas con **autonomía de uso, sin intervención humana en los procesos de decisión y ataque**.

Proporcionalidad, distinción, responsabilidad, precaución

Los sistemas de armas autónomas tendrían que respetar el **principio jurídico de proporcionalidad**, que analiza si los daños causados son proporcionales a las ganancias militares obtenidas o si los daños (a civiles) son excesivos. Por otro lado, hace falta que se respete el **principio jurídico de distinción** que obliga a distinguir entre combatientes y no combatientes. La cuestión es si estos sistemas de armas pueden comprender el contexto, distinguir entre un civil con miedo o un enemigo amenazante, si pueden entender las intenciones que hay detrás de una expresión humana. Finalmente, estos sistemas de armas tienen que respetar el **principio de responsabilidad**: si se produce un error o un crimen de guerra, ¿quién es el responsable? El soldado, quien da la orden, el político, el fabricante, el programador... ante la dilución de responsabilidades

hay que esperar que todos los implicados intenten evadir la responsabilidad y por tanto imperará la impunidad.

Teniendo presente el debate alrededor de las armas nucleares y la carencia de consenso para llegar a acuerdos para ilegalizarlas, hay que plantear la cuestión de considerar los sistemas de armas autónomas como ilegales, y de prohibir la creación de estas nuevas armas antes de que existan. Como resulta previsible, esta es una cuestión sobre la cual no hay consenso pero en la que el sentido común nos invita a actuar aplicando el **principio de precaución**, actuando antes de que sean desarrolladas. Aplicar el principio de prevención implica parar el desarrollo, parar antes de crear las armas autónomas. Ya tenemos la amenaza nuclear. **No podemos admitir, además, la amenaza de los drones armados autónomos.**

Hay que prohibir los sistemas de armamento sin control humano significativo

Se hace necesario disponer, por lo tanto, de un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba la carencia de control humano significativo sobre la selección y ataque de los objetivos, y que por consiguiente impida los sistemas militares robóticos con autonomía de uso.

Estas advertencias han ido creciendo, dando lugar a la **creación de una coalición internacional llamada *Campaign to Stop Killer Robots*** que involucra entidades de la sociedad civil, del mundo del desarme y de los derechos humanos, y a la que se han sumado los llamamientos hechos desde empresas privadas, trabajadores tecnológicos y fundadores de empresas del sector contrarios al que podría ser el principio de una nueva carrera de armamento que nos podría llevar no solo a la escalada militar, sino que pone en peligro la supervivencia de la especie.

Gracias a este esfuerzo, hoy en día se están llevando a cabo conversaciones en la CCW (Convención para Ciertas Armas Convencionales de Naciones Unidas), con el objetivo de **crear un marco legal vinculante que prohíba los sistemas de armamento sin control humano significativo**. Si bien este esfuerzo internacional todavía no ha sido capaz de dar frutos a causa de la presión ejercida por las superpotencias militares que actúan como secuestradoras de la política mundial con el apoyo de países alineados con sus intereses, hace falta una mayor presión ejercida desde la ciudadanía si se quiere evitar un escenario que puede desestabilizar los frágiles equilibrios internacionales y la precaria paz actual.



CAMPAIGN TO STOP
KILLER ROBOTS

Leer el informe completo en:
www.centredelas.org/es/dronesarmados

Con el apoyo de:



AJUNTAMENT DE
SantCugat